

Miguel Peco —arriero—, sur, poniente y norte con calles reales.

Juan Sánchez Villaescusa —herrero—, linda al sur con la calle.

Cosme Sánchez Mateos, linda a oriente con la calle, al sur casa de los herederos de Francisco Jadraque, puede ser la de Estrella, esquina a la que se cita que tal vez recibió nombre de ellos.

Jacinto García Alcañiz, linda al sur con la calle.

Alfonso Lezcano, linda al poniente con la calle y al norte con pozos y Cebadazos.

Juan Lozano, linda al norte con la calle.

José Naranjo, linda al sur con la calle.

Juan Romero, linda a oriente con la calle, al poniente el corral de Pedro Novillo.

Juan Antonio Espinosa, oriente, poniente y norte calles reales.

Los que hemos conocido la pobreza de los principios del siglo XIX y vimos a Narciso Sierra de hacer su casa en el campo, detrás de Porta en la esquina de la calle Nueva, de hacer La Montijana también en el campo, de hacer la casa de Melchor, a Melitón la suya con las de más acá y de urbanizar la calle de la Luna, nos tenemos que quedar maravillados de que a mediados del siglo XVIII tuviera esta calle cincuenta y cinco vecinos aproximadamente, dueños de sus casas respectivas, siendo esta calle una de las de expansión del pueblo, la principal antes de la llegada de la Estación, elegido el terreno con especial acierto por los hombres de aquel tiempo, que no tendrían mucha ciencia pero agárrate con el ojo y con el conocimiento. Es cosa de invitar a los buenos observadores a que se den una vuelta por tan hermosa vía para calcular lo que se ha adelantado en tres siglos y ver si hay más propietarios o menos, desde la esquina de la calle Nueva al Arenal por las dos aceras y luego agregándole hasta las barras.

En el curso de estas anotaciones, un vecino ha dicho que lindaba con la Placeta de la Cruz Verde, Placeta que no figura en la relación que se inserta por separado, ni tuvo nunca tal nombre el anchurón del Cristo que es a lo que se refiere y tal vez hubo el propósito de hacer la tal placeta que no cuajó y por ello tienen esa forma achaflanada las casas de Raspilla y de la Moya y también un poco las de detrás del Cristo mismo, sobre todo la en que vivió Fote y la Santa. La calle tiene diferentes alineaciones, prueba de la diversidad de criterios que han imperado en el Ayuntamiento perjudicando la hermosura de esta gran calle y en cambio a nadie se le ocurrió tirar la manzana que fue casa del abuelo Facó Mazuecos y que taponaba feamente la subida de la Cruz. Obsérvese que esta calle como las del Santo, Toledo y Arenal están concebidas con grandeza que tal vez quede coronada con las obras que se proyectan al cabo de los siglos de trazarlas.

Como la manzana aludida tiene ciertas trazas de añadido y la casa que había más abajo de la fragua de Conde tenía su buen escudo y su aspecto de importante, ¿podría ser que estuviera en ese lugar la plaza del Rollo de que se habla aparte, comunicándose con el Arenal por una callecilla de este nombre? ¿No podría ser que en esa casa hubiera dependencias de la administración de la Justicia que se hacía en dicha plaza? Sirvan estas sugerencias a los buenos investigadores.